

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: UN MES.....	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20 "
Por conducto de los corresponsales.....	24 "
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 "
SEMESTRE.....	120 "

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas a los suscritores.

MARTES 25 DE MARZO DE 1873.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad del día y siguiendo la costumbre establecida, mañana no se publicará LA PRENSA.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

DISCURSO PRONUNCIADO POR D. EMILIO CASTELLAR EN LA SESION CEFERREÑA EL VIERNES 21 DE MARZO DE 1873, AL DISCUTIRSE LA LEY DE ABOLICION PARA PUERTO-RICO.

(Conclusion.)

Pues bien; así hace la literatura, así hace la filosofía; un pensador oscuro, un pensador encerrado en su gabinete produce torrentes de revolución que trastornan las almas; y un día dijo el imperio ruso: «No es posible la servidumbre; mis soldados han sido vencidos porque no eran soldados de un pueblo libre; han sido vencidos porque son máquinas, porque son siervos;» y entonces con una resistencia mayor que la que oponen aquí todos los privilegios, valiéndose del instrumento del despotismo, el czar Alejandro abolió la servidumbre en Rusia; y no solamente abolió la servidumbre, sino que dio elementos de independencia a los siervos. Y en seguida la cuestión pasó a los Estados Unidos, y los Estados Unidos se sacrificaron, sacrificaron un tesoro, sacrificaron un millón de sus hijos, sacrificaron su prosperidad increíble por los ocho millones de negros; ellos, que no los creían ni aun hombres, que tenían el desprecio aristocrático de la raza sajona por todo lo inferior; ellos, que vieron comprometida por el negro la obra sublime de Washington.

Y, señores, ¿creéis que era posible que después de todas estas grandes epopeyas del mundo, nosotros los españoles pudiéramos conservar la esclavitud? ¿Creéis que esto era posible? Pues que, la esclavitud, además de ser una cuestión de humanidad, no es para nosotros una cuestión internacional? Pues que, nosotros, y si no nosotros el augusto rey D. Fernando VII, ¿no pactó con Inglaterra sobre la cuestión de la trata, no admitió la visita en sus buques, no fundó tribunales en nuestro mismo territorio, en los cuales tenía intervención directa una nación extranjera? Y los que representan el elemento histórico, elemento tradicional, el elemento de estabilidad, el elemento de monarquía, ¿se extrañan de la influencia moral de un pueblo libre, cuando llevan marcado el sello que les puso la Inglaterra en las espaldas? (Aplausos.) Y, señores, no ha habido legislación en la Cámara de los Comunes o en la Cámara de los Lores en que no se haya protestado contra la política, unas veces de los Gobiernos de España, contra la política otras de los capitanes generales en la cuestión de la trata; y no ha habido Gobierno español que no haya tenido que dar satisfacciones a la Inglaterra por estos graves asuntos; y la Inglaterra ha hablado siempre en esta cuestión con una especie de autoridad y de soberanía imperiosa, y los ministros españoles le han tenido que contestar muchas veces humildemente.

Pues bien, señores representantes; ¿han hecho lo mismo los Estados Unidos? ¡Ah, señores! Permitidme que yo proteste aquí contra las palabras inconvenientes, dictadas por un gran celo, por un gran patriotismo, pero inconvenientes, contra las palabras que se han pronunciado aquí respecto al representante de los Estados Unidos, respecto a esa nación, respecto a su presidente, en nombre de esta nación democrática, de esta nación republicana, que no puede menos de tener un gran culto y una gran admiración por el pueblo ilustre que en poco menos de un siglo que cuenta de vida, ha sabido resolver el problema tras el cual andamos nosotros desde hace tanto tiempo; el problema de hermanar la democracia con la libertad, y la República con la autoridad y el gobierno. (Bien, bien.)

Si además se recuerda que en esta desconfianza general que la Europa tiene y no puede menos de tener, porque yo hago justicia a todos los sentimientos, que en esta desconfianza que la Europa tiene respecto a nuestra democracia y a nuestra República, esos Estados Unidos se apresuraron a reconocernos y a decir con su garantía moral y material ante el mundo que este es un pueblo digno de gobernarse por sí mismo, sin temor de que los hechos lo desmientan, ¿no debe ser doble nuestra gratitud hacia esa gran nación que tiene de nosotros tan elevadas ideas?

Y si además de esto el presidente de los Estados Unidos, en un discurso obra suya personal, en un discurso de que él solo es responsable, porque no tiene que consultar ni siquiera a sus ministros, puesto que es el discurso pronunciado al advenimiento de su segunda presidencia; este hombre ilustre que ha combatido en los campos de batalla, que ha renovado las hazañas del Gran Alejandro, dice: «No quiero guerra, no quiero el predominio militar, no quiero conquistas; sólo quiero la libertad, la democracia; quiero que todos los pueblos estén unidos bajo un mismo derecho;» este hombre que dice eso, ¿no debe ser aclamado por una Cámara republicana y reconocido como la colosal figura que cierra el tiempo de las conquistas e inaugura el tiempo de la libertad y del derecho?

Aparte de esto, en esa nación hay asociaciones cubanas que ella no puede impedir, como nosotros no podemos impedir de ninguna manera una asociación pública dirigida a cambiar la forma de cualquier gobierno extranjero, porque no lo consiente nuestra Constitución.

Pues que, dada nuestra Constitución, ¿creen los señores representantes que nosotros podríamos impedir aquí una asociación pública, mientras no pasara de la propaganda moral, contra un Gobierno extranjero? No

podríamos, no podríamos; lo que nosotros podríamos hacer, dada nuestra Constitución, sería impedir todo golpe de mano, impedir toda irrupción, impedir todo armamento. Pues bien; los Estados Unidos han hecho eso, en la medida de sus fuerzas, bajo todos los gobiernos; y es claro y es fácil comprender eso, señores. Hay un interés allí de política interior.

En tiempo de cierto ministro célebre, que se propuso ganar la presidencia de los Estados Unidos anexando Cuba y Puerto-Rico a los Estados del Sur, para obtener dos Estados esclavistas en la Confederación, en ese tiempo se comprende, se explica que los Estados Unidos, y especialmente los Estados del Sur, protegieran las expediciones filibusteras; y los Estados del Sur las protegieron; y cuando estaba amenazada la integridad de nuestra patria, y cuando estaban amenazados Cuba y Puerto Rico era en el tiempo de los negros, en el tiempo de los Estados esclavistas, en el tiempo de la esclavitud, porque ellos tenían mucho interés en que hubiese dos Estados que pesaran en la balanza de América.

Pero ahora, ¿qué interés pueden tener en poseer Cuba y Puerto-Rico? No; no tienen ninguno, absolutamente ninguno; desequilibrarían completamente la Confederación; introducirían en ella un elemento de retroceso; llevarían una raza que no se aviene con la raza anglo-sajona, que ha tenido que combatir con razas no afines, y quizás comprometerían la grandeza, el orden y la paz de aquel pueblo y de su maravillosa república.

Y esto lo comprenden admirablemente los Estados Unidos. Pero, señores, como quiera que tienen una frontera cercana a nuestra frontera, como quiera que ha habido una insurrección en Cuba, ellos, como la Inglaterra, han dirigido, no amenazas, que ya saben cuál es la dignidad de la nación española; no, de ninguna suerte notas que pudieran ejercer presión sobre asuntos interiores; no, señores; nos han dirigido las advertencias amistosas, corteses, que todos los gobiernos se dirigen entre sí en este gran Congreso que forman las naciones civilizadas... (El Sr. Suarez Inclán: ¿Y la nota de 29 de Octubre?) Hablaré de esa nota: en primer lugar, esa nota, aunque decía que se iba a cambiar de actitud, era, no una nota dirigida al ministro de Estado de España, sino una nota dirigida al representante de los Estados Unidos en Madrid, y en esa nota no se le decía al representante de los Estados Unidos que diera lectura y que la dejara al ministro de Estado español. (Un señor representante: ¿Y el publicarla?) El publicarla puede ser abuso de confianza o de descuido; y yo en estos mismos días he estado a punto de ser víctima de un descuido, y he tenido que valirme de una gran actividad para impedir la publicación de una nota, que sin embargo estuvo a punto de publicarse. (Rumores.)

Además, si por las tradiciones diplomáticas de los Estados Unidos la nota se publicó, no tuvo de ella noticia, y sobre todo noticia de oficio, el ministro de Estado; no le fue leída ni presentada nunca; no influyó en sus resoluciones, dictadas solo por su propia conciencia. No, señores, no; no queramos humillarnos hasta ese punto; no queramos por humillar a un partido, humillar a la nación española. El ministro de Estado del último rey, ministro de Estado era de España, su elocuencia, timbre y gloria es nuestra; su honra, nuestra honra; su nombre, nuestro nombre; y dado su patriotismo, debemos reconocer y confesar que hubiera hecho todo lo posible por sacar ilesa la dignidad española, que nadie dejará pisotear mientras haya patriotas en esta tierra.

No; aquel ministro no conoció la nota, no tuvo noticia alguna de ella, no la supo, cuando ya tenía decidida la abolición de la esclavitud.

El partido radical compromisos respecto a la cuestión de Cuba y Puerto-Rico? No los tenemos nosotros? Y yo que todavía no he tenido una conversación sobre política americana con el dignísimo representante de los Estados Unidos, que muchas veces ha venido a verme, y por la presión de las circunstancias no he podido hablar con él, yo tengo que decir que soy partidario de la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, soy partidario de la abolición en Cuba, teniendo en cuenta todos los intereses; soy partidario de las reformas coloniales, de llevar todas las libertades a Cuba y Puerto-Rico en la medida de lo posible; pero si alguno me viniera a recordar estos compromisos o a imponermelos, diría: estos son compromisos con mi patria y mi conciencia, y no tiene nada que ver con ella una nación extranjera. Y el dignísimo ministro de los Estados Unidos, que nos conoce y nos estima, jamás se impondría a la nación y a la república española.

Y, señores representantes, lo que sucedió en el ministerio radical fue que inmediatamente que este ministerio subió al poder, tenía compromisos con la nación española de transformar el régimen de las Antillas y de hacer todo lo posible por abolir la esclavitud.

Pero, señores, ¿por ventura los ministros del partido conservador, cuando se les han dirigido notas en cierto sentido, cuando se les han hecho advertencias amistosas en cierto sentido por el dignísimo representante de los Estados Unidos en Madrid, no han hablado de esto, no le han dado ciertas satisfacciones indirectas, no le han dicho que se plantearían ciertas reformas en ciertos periodos de legislación? Y sin embargo, nadie ha creído, ni yo creo tampoco, que porque unas naciones se interesen por la suerte de otras naciones, nadie ha creído, ni yo creo tampoco, que porque algunas cuestiones interiores tengan relación con cuestiones exteriores, esos ministros han comprometido la dignidad y la honra de la patria. La cuestión de esclavitud es

realmente una cuestión internacional, como he dicho antes.

¿Que diría el Gobierno si cualquier ministro extranjero le dijera: «Cómo va Vd. a resolver la cuestión de los foros de Galicia? ¿Qué va Vd. a hacer respecto de la rabassa morta de Cataluña? No lo dirá ningún ministro extranjero; no lo puede decir, porque esas son cuestiones de nuestra completa y absoluta competencia; pero en la cuestión de la esclavitud, dado el espíritu humano, dado el adelanto de las ideas, dados los compromisos de la nación española, dados los tratados, la cuestión de la esclavitud tiene un lado internacional.

Y así es, señores representantes, que sobre esta cuestión, y la política de la franqueza es la mejor política, que sobre esta cuestión han tenido reclamaciones de Inglaterra todos los ministros de España, absolutamente todos. No ha habido legislatura alguna del Parlamento inglés en que no se haya reclamado algo contra nuestra administración en Cuba; no ha habido ministro inglés que no haya hecho alguna reclamación.

Pues a pesar de ser una cuestión internacional, en el momento mismo en que el ministerio Ruiz Zorrilla la planteó no había sido objeto de ninguna, absolutamente de ninguna reclamación exterior. Nadie le había pedido al ministerio que presentase ese proyecto; nadie lo había reclamado. Se llevó la cuestión al Consejo de ministros; hubo ministros muy patriotas y muy liberales que desistieron del resto del Gobierno. Esto produjo una crisis, e inmediatamente que el Gobierno se completó, trajo aquí por impulsos interiores, por motivo interior, el proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

¡Ah, señores! Ya no digo más sobre este punto, porque yo creo que es una deshonra para una nación, que es un agravio para una nación creer que hay en ella alguien que se mueve por impulso extranjero.

Yo tengo que decir que si en el poco tiempo que llevo en el ministerio de Estado o en el que siga desempeñándole, y lo mismo han hecho todos los ministros de España, alguna nación, por grande, por poderosa que fuera, en circunstancias tan difíciles y tan solemnes en que tanto necesitamos del asentimiento de todas las naciones; si cualquiera nación se permitiera inferirle la ofensa más leve, yo, representante digno de mi pueblo, preferiría la destrucción de mi patria a que perdiera un átomo de su honra. (Aplausos.) Y lo mismo, exactamente lo mismo han hecho todos los Gobiernos. El partido radical tenía compromisos públicos y solemnes, compromisos de honor y de conciencia. El partido republicano los tiene mayores, por sus principios y por su historia.

Se presentó aquí la abolición de la esclavitud, y votamos por aclamación aquel gran decreto; le votamos casi la noche en que yo tuve la honra de dirigir la palabra al Congreso. Y así que se empuñó el debate, fue el argumento capital de los conservadores; ¿por qué habéis traído la abolición inmediata? ¡Grande imprudencia! ¡Ah, señores, que se diga esto! ¿Por qué habéis traído la abolición inmediata? Parece imposible que se pregunte esto!

Vosotros ó los vuestros, que estáis en plena posesión del poder, obedecéis por todas las autoridades, acatados por el ejército, sin conflictos, sin crisis, sin revolución ninguna, sin estos tránsitos gravísimos de una república a una monarquía democrática, y de una monarquía democrática a otra república, ¿no pudisteis adelantarlos a los tiempos, conocer las dificultades, y cuando vinieron aquí los representantes de Cuba y Puerto-Rico, oír sus votos y presentar un proyecto de abolición de la esclavitud, que aunque hubiera sido gradual por diez años, nos hubiera dado hoy este problema resuelto? Y resistiendo ciegamente, y dejando pasar el tiempo, y no acordándonos de que no está en la mano del hombre plantear y resolver los problemas, habéis dejado que el negro arrastre su cadena años y años, y por vuestra indiferencia en esta cuestión durante tanto tiempo se ha presentado ahora el proyecto de abolición inmediata.

¡Ah, señores, no calgais hoy en el mismo error! Si yo tuviera derecho a pedir algo; si yo tuviera derecho a dirigiros alguna súplica, yo os rogaria casi de rodillas que no pusierais obstáculos a la votación de esta ley.

Porque ¿sabéis de qué peligros, sabéis de qué dificultades nos hallamos rodeados? ¿Puede nadie prever, puede nadie presentir, sobre todo dada la libertad completa que este Gobierno piensa dejar en las cuestiones electorales si en este banco continúa; puede nadie prever, puede nadie presentir qué espíritu traerá la futura Constituyente? Y en esta tierra tan trabajada por las ideas revolucionarias; en esta tierra, que es un volcán; en esta tierra donde hay esta grande agitación de la conciencia y del espíritu, que no parece sino que todas las nubes, que todas las ideas que la mente humana ha lanzado de sí vienen por una especie de viento misterioso, a agruparse en el último límite de Europa; si en esta tierra tan trabajada por todas las ideas viniera un movimiento irreflexivo, entusiasta, espontáneo en la futura Constituyente, ¿cuál no sería vuestra responsabilidad? ¡Ah! ¿Cómo podríamos nosotros entonces, nosotros, que, digase lo que quiera, de tal manera nos encontramos; nosotros, que representamos la moderación y la prudencia, que gran argumento podríamos nosotros hacer si les dijéramos: aguardad, considerad, tened en cuenta la realidad, no os impacientéis; también se decía que no íbamos a abolir la esclavitud en Puerto-Rico, y miradla, está abolida; no vayáis a comprometer en vuestras manos la hermosa Cuba! Esto lo podríamos decir con la autoridad que nos dá vuestro voto; eso lo podríamos decir con vuestro consentimiento.

Pero si la abolición de Puerto-Rico no se vota, yo

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Ja-cometrez, números 7 y 9, principal.

AÑO TERCERO.—NÚMERO 607.

temo que no se detengan los futuros representantes del pueblo ante ninguna consideración humana. Yo temo que digan en su generosa impaciencia: toda reforma aplazada es una reforma perdida. Yo temo que por un movimiento de su ánimo hagan sin recelos aquello que vosotros podiais evitar votando esta ley, con vuestra moderación y vuestra prudencia.

El Gobierno de la república no necesita hacer declaraciones sobre la integridad del territorio. Promete solemnemente que redoblará los esfuerzos, los sacrificios, para conservarla a toda costa, como sacratísimo depósito de las generaciones pasadas, que debe conservar para las presentes y transmitir a las venideras. Pero no dificultéis, señores, el cumplimiento de este deber ineludible. Pues qué, señores, ¿creéis que se puede promover una reforma así, que se puede levantar la esperanza del esclavo de esa suerte, que se puede deslumbrar al mundo y traer todas las agitaciones de la reforma, verlas, tocarlas, y los resultados que ha de producir, y de pronto arrancársela a 31.000 esclavos? ¿Creéis que se puede hacer esto? No se hacen jamás, impunemente jamás, tales temeridades.

Yo no he planteado esta reforma; yo no la he traído; he guardado patriótico silencio; no he agitado ni explotado a ningún Gobierno; no quería que pudiera decirse de nosotros que comprometíamos la integridad de la patria; pero tengo que decir una cosa, y es, que si el proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico no se vota, yo declino ante vosotros la responsabilidad de los acontecimientos. (Aplausos.)

Yo la declino toda entera. Pero si se vota, declinadla vosotros sobre nosotros (Aplausos); os prometemos morir mil veces antes que consentir que se disminuya ni en un átomo el territorio de la patria. (Ruidosos aplausos.) Si la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico pudiera traer peligros para España, yo lo juro, tendríamos la honra los republicanos españoles de morir en los trópicos por la salud, por la libertad, por la independencia, por la integridad del territorio español. (Prolongados aplausos.)

Pero, señores; si no se vota, yo lo declararé ante la Europa, yo lo declararé ante América, yo lo declararé ante el mundo; no se ha votado, porque aquella Asamblea, que nació bajo la monarquía, y que bajo la monarquía trajo la abolición de la esclavitud, no ha querido abolir la esclavitud por comprometer y aun por deshonorar una república. (Movimientos varios.—El señor Mathet: No, de ninguna manera; los conservadores en su caso.—Fuerzas rumores.)

Señores, no es cuestión de partido; esta no puede ser una cuestión de partido; esta es una cuestión nacional, eminentemente nacional; no, no la hagamos, no, yo os lo pido, cuestión de conservadores y radicales y republicanos; yo no la doy ese nombre, no tiene de ninguna manera ese carácter; como ayer, como hace pocos días, y permitánnme los señores representantes que me están oyendo que se lo diga, el Sr. Padial por un lado y el señor general Sanz por otro, aquí, guiados por móviles que ellos creían indudablemente nobles, se lanzaban ciertos anatemas, se decían ciertas duras palabras, y yo exclamaba para mí: ¡Dios mío! ¡Si se reproducirán también en el seno de la Cámara española la rivalidad entre eriollos y peninsulares (Grandes rumores), entre padres e hijos; rivalidad que maldice Dios, que maldice la naturaleza y que maldice la historia! (Ruidosos aplausos.) Y vosotros habéis querido dar una prueba de unidad, de grandeza al olvidar esas quejas y reconciliarnos y decir lo que se debe decir siempre: aquí y allí no hay más que españoles hijos de una misma madre, del mismo espíritu, de la misma raza, que todos llevan la sangre del Cid y la sangre de Peláyo en sus nobles venas, y el espíritu de España en sus generosas almas. (Ruidosos aplausos.)

Pues bien, yo os lo pido, conservadores: esta es una cuestión nacional, esta es una cuestión de humanidad. Votad la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, y yo, en cambio, os prometo que todos los intereses serán oídos, que todos los intereses serán atendidos, que todos los intereses serán tomados en cuenta en la futura Constituyente para la abolición en Cuba. Porque, señores representantes, poco tengo, nada tengo; pero tengo todavía esta pobre palabra honrada y este corazón lleno de patriotismo para ponerle a servicio de mi patria, y por consiguiente, yo os digo que es necesario que vosotros tengáis un rasgo de patriotismo, y al mismo tiempo un rasgo de prevision, y si lo tenéis, si lo tuvierais, si en esta misma tar le vieramos si es posible votar (Muchos señores representantes: A votar, a votar), si se iba a abolir la esclavitud; y si no es posible, recayera sobre vosotros, y no sobre nosotros, la responsabilidad. Yo os digo, señores representantes, que habríamos llenado una página gloriosa en nuestra historia.

De todos modos, las circunstancias son muy solemnes, los momentos muy difíciles, la salud de la patria ¿por qué negarlo? peligra en todas partes; necesitamos todos los hijos de España no acordarnos de nuestras divisiones para salvar el orden, para salvar la autoridad, para salvar la integridad del territorio, para salvar la república, que es la patria misma; tened un movimiento de patriotismo, y yo os aseguro el agradecimiento de todas las generaciones, la bendición de la historia, y lo que vale más, la bendición de la conciencia, que es la bendición de Dios, sobre nuestras almas. ¡Bravo, bravo!—Grandes aplausos.—Muchos representantes rodean al orador y lo felicitan con entusiasmo.)

Algunos señores pidieron que se votara el artículo; pero la presidencia no accedió a la petición. Rectificaron brevemente los Sres. García Lomas y Castelar, y se levantó la sesión a las siete.

SECCION EDITORIAL.

EL MAL SE AGRAVA.

Esperábamos confiados en la sensatez de los republicanos y en el espíritu de conservación hacia su ideal, que la situación de España iría mejorando de día en día, y que entraríamos en una época algún tanto tranquila, para que el poder constituido pudiera dedicarse con preferencia a destruir la insurrección carlista, consolidando el orden y la paz, de que tanto necesitan nuestras provincias.

Habíamos creído que el Gobierno, libre ya de una Asamblea perturbadora y anárquica, obraría incontinenti con decisión y energía, dictando cuantas medidas pudieran conducir a afianzar la tranquilidad pública, destruyendo las facciones, poniendo en vigor la ordenanza militar y restableciendo la disciplina y la subordinación en las filas del ejército.

Cuando esto esperábamos, llega hasta nosotros la noticia de que en el seno del Gobierno hay dualismo y que algunos ministros dejan sus puestos por no estar conformes con las soluciones que otros presentan.

Hay algún ministro, según dice *La Epoca*, que considera indispensable, como base de la reorganización del ejército, que los oficiales de artillería vuelvan a las filas, y que no se dé el triste espectáculo de ir entregando a la voracidad de las pasiones demagógicas a los hombres de ciencia y de valer que han prestado grandes servicios a su país.

Ese mismo ministro cree que se puede ser muy republicano y conducir sin embargo la república por muy peligrosos caminos, habiéndole concedido algo de esto al general Contreras. Pero en el resto del Poder ejecutivo, ¿habrán hallado eco las opiniones del bien intencionado ministro a quien nos referimos, y cuya consecuencia en las ideas republicanas nadie podrá poner en duda? Esa es la cuestión; y aunque en el salón de conferencias se ha hablado de crisis, bastanos saber que la comisión permanente no ha sido convocada, para estar seguros de que la crisis no puede estar formulada oficialmente, aun cuando el rumor circule por todas partes con demasiada insistencia, llevado por personas que se dicen bien informadas.

Si la crisis se confirma, es lo cierto, que entre los hombres importantes del republicanismo no hay unidad de pensamiento y si verdadera divergencia de opiniones con respecto al modo y forma como debe llevarse a feliz término la obra comenzada por la deslealtad de los radicales.

Mientras esto pasa en Madrid, las noticias que se reciben de Cataluña no son nada alagüeñas. En Barcelona se han vuelto a notar síntomas gravísimos de indisciplina y desorden entre las tropas y el pueblo, tan pronto como el S. Figueras ha vuelto a las espaldas.

El batallón de Reus ha dado grandes muestras de insubordinación en Valls, según noticias de autorizado origen, y en otras poblaciones los choques entre las clases de tropa y los paisanos, y entre soldados y oficiales se repiten a cada momento.

El vapor *Betis*, llegado anteayer al puerto de Málaga, conduciendo tropas, dice se ha sido abordado por los voluntarios de dicha población, los cuales recogieron las armas de aquellas, sin la menor resistencia de parte de los soldados.

Como se vé, el mal se agrava por momentos, y si el Gobierno no trata de dominar la situación, no recurre a medidas extremas, no dá pruebas de energía y de virilidad, la república concluirá en nuestro país, llena de ignominia, arrollando en su caída la bandera de la libertad.

Nos escriben de París diciéndonos que el periódico portugués *O País* tiene la misión en el vecino reino de hacer una propaganda antidinástica, ensalzando al mismo tiempo las doctrinas republicanas para ver si de este modo se consigue alguna revuelta de las que desea el obispo de Vizeu, que con sus intransigencias y malas artes está dando lugar a que se nos asegure también en la referida carta que obra de acuerdo con cierto centro establecido en París, cuyo objeto es producir grandes conflictos en el pueblo lusitano.

¡Alerta, portugueses, y miraos en nuestro espejo!

La siguiente frase, que un periódico francés atribuye a M. Thiers, puede ser aplicable a los sucesos que en estos últimos tiempos se han realizado en España:

«Cuando se quiere hacer una revolución, es preciso disfrazar la ilegalidad todo lo posible, servirse de una Constitución para destruirla, y de los individuos de un gobierno para derribarlo.»

Los radicales invocando la Constitución cometieron toda clase de ilegalidades, y los republicanos conociendo la lealtad y la dignidad de aquellos, apelaron a los individuos que tenían en el gobierno para matar la dinastía y hundir a los radicales para siempre en el polvo de su ignominia.

Como verán nuestros lectores en la carta de nuestro celoso corresponsal de Barcelona, se nos participa la derrota de la columna Cabrinety.

Aunque no dudamos de las noticias de nuestro corresponsal, extrañamos que la *Gaceta* nada haya dicho cuando los republicanos dicen ser muy amantes de la publicidad.

Al decir del *Diario Español*, parece que la cuestión llamada de los artilleros, está en vías favorables de arreglo, sobre las bases de que el general Hidalgo venga de director general de Administración militar, caso de que quiera admitir el puesto, quedando si no de cuartel. Los que eran sargentos de artillería pasarán a continuar sus servicios en otros institutos del ejército; y a fin de que en las escalas no haya una gran perturbación que perjudique otros derechos, se piensa ascender otro igual número de sargentos, siendo los favorecidos los que figuran como más antiguos en los escalafones de infantería y caballería.

Desde ayer tarde corre el rumor por todos los círculos políticos de que se han suscitado ciertas disidencias en el seno del ministerio, a causa de que algunos de los ministros no se muestran conformes con ciertas medidas propuestas por sus compañeros.

Asegurábase anoche, a última hora, que los ministros salientes serían los Sres. Acosta, Chao y Tutau.

Todo el mundo esperaba ver en el periódico oficial alguna medida importante, tomada por el Gobierno. El Poder ejecutivo de la república va despacio, muy despacio en la cuestión vital de orden público; en cambio cada día son más desconsoladoras las noticias que se reciben sobre la desorganización del ejército y urge muy mucho, acudir a remediar el mal. Hoy todavía es tiempo, mañana tal vez sea tarde.

La conducta observada por el Encargado de negocios de España cerca de su santidad D. José Jimenez, dimitiendo el cargo, al tener noticia del cambio ocurrido en España, ha merecido los mayores elogios de la prensa italiana. Aprenda el señor marqués de Montemar a ser digno y hábil diplomático.

El Sr. Olózaga ha vuelto a insistir en su dimisión. Trabajase para que el Gobierno nombre al señor Martos para la embajada. De París a *Medoc* el viaje es corto, y la *viña* que pierde D. Salustiano, puede cuidarla en los ratos de ocio, el ex-ministro monárquico, hoy ardiente republicano.

Signe siendo objeto de todas las conversaciones en los círculos políticos, la actitud que se dice, tienen para con la república algunas naciones extranjeras. Si bien los rumores los conceptuamos algo exagerados, algún fondo de verdad deben tener, cuando con tanta insistencia circulan.

Es preciso que los republicanos de buena fé se convenzan, que sin hacer, sin garantizar la propiedad y moralizar el ejército, la república será mirada con desconfianza dentro y fuera de España.

Dice un diario que se anuncia el pronto regreso a la Península del general Alaminos y el obispo de Cebr, Sr. Alcalá Zamora. No sabemos qué grados de certeza pueda tener esta noticia.

Se habla de algunos cambios en el personal de la secretaría del ministerio de la Guerra.

Escribe *La Epoca* de anoche:

«Esta tarde decía públicamente en el salón de conferencias un diputado federal, que la desorganización del ejército era obra de su partido, y que ella perseveraría para llevar a cabo el federalismo. ¿Sabe Cataluña lo que va a ganar con el federalismo? Que cesen los privilegios increíbles de que ha disfrutado. Pero algo debe haber de cierto en los rumores de que la insubordinación reciba estímulos, cuando esta tarde se ha dicho que otro batallón, el de cazadores de Reus, se había insurreccionado en Valls contra sus oficiales.

La república se ha propuesto perderse, y se perderá. Ya se habría perdido si los carlistas no valieran menos que los republicanos; y la prueba es que ni en Cataluña, sin tener ejército enfrente, adelantan terreno, ni en el Norte ha mejorado su situación.»

No creemos que los hombres sensatos del partido republicano quieran echar sobre sí la inmensa responsabilidad que les cabrá ante el país y ante la historia si se hacen solidarios de la imprudente declaración del federal a quien *La Epoca* se refiere.

Si a costa de tanta infamia quiere imponérsenos el federalismo, si a costa de tamaños manejos quiere despedazarse la unidad patria y destruir la obra de siete siglos, seríamos hasta capaces de maldecir la libertad, porque de nada sirve la libertad sin patria y sin honra.

El presidente del Poder ejecutivo en la memorable sesión del sábado, dijo solemnemente que el Gobierno estaba decidido a garantizar la libertad del sufragio.

Mucho importa al Gobierno amparar el derecho de todos los ciudadanos en la próxima lucha electo-

ral, porque aunque sea la república la que salga de las Cortes Constituyentes, si las masas federales se apoderan de los colegios electorales, monopolizando para sí solamente los resultados de la elección, las clases conservadoras, se retraerán; primero, se apartarán por completo del Gobierno, después hostilizarán a la situación; y la república, que hasta ahora ha encontrado en las clases conservadoras un verdadero y leal apoyo, no podrá seguramente vivir mucho tiempo enemistada con esas clases, sin las que les es imposible a todas las situaciones políticas fundar nada sólido y estable.

En los radicales ilusos cunde el desaliento, por más que procuren crear una comisión organizadora del partido para *tentar fortuna*, que en las actuales circunstancias equivale para ellos a *tentar al diablo*, y no lo decimos por el Sr. Marios, que si ha podido ser un *diablo tentador*, hoy es solamente un pobre diablo *vapuleado*, hablando políticamente, por supuesto.

Occupándose *El Público* de los trabajos de última hora de los radicales, dice así:

«La mayoría radical pretende dar la *mayor suma* de atribuciones posibles a la comisión organizadora de su partido. Lo malo es que los radicales no están para sumar sino para ser restados, y por más que intenten multiplicarse, al fin los *dividirán*.»

Conformes en un todo con el colega, y hasta de matemáticas.

Que los radicales estaban preparados para algo en la sesión del sábado, es innegable; el Sr. Becerra en el momento de mayor tumulto subió a la presidencia yujo al marqués de Sardeña, *le permitió meter en el cajón de la mesa un documento*, ¿qué documento? le preguntó el marqués. Este, y metió uno de *percusión y de reglamento*.

La Cámara pagó después el *valor* del Sr. Becerra con el ridículo más espantoso.

Una noticia de verdadera gravedad y que pudiera ser de trascendentes consecuencias, nos dá *El Diario Español*:

«Dícese que el capitán general de Canarias ha dirigido una carta al Sr. Figueras dándole cuenta de existir en dichas islas un numeroso partido separatista, el cual sueña con el protectorado de Inglaterra, y quiere aprovechar la primera ocasión para pedirlo; que el no dispone de ejército, que las milicias locales no le inspiran confianza, y que una escuadra inglesa anda rondando aquellos fuertes.»

Hay quien afirma que de la antedicha carta existen en Madrid algunas copias.

Triste papel está desempeñando en Roma el señor Montemar. Este diplomático, que tanto trabajó para la elección del rey D. Amadeo, y que el Gobierno de España recompensó con un título de marqués y el de Italia con el de conde, no ha sabido colocarse a la altura que debía al renunciar la corona el duque de Aosta.

Dada su posición diplomática y especial con el rey de Italia, en vez de dimitir el cargo y hacer entrega al secretario de la embajada, creyó sin duda que podía continuar tranquilamente en su puesto —todo por el sueldo— y sin darsele un ardite por lo que decir pudieran el rey Víctor Manuel y el cuerpo diplomático acreditado en Roma, fué a notificar el cambio ocurrido en España al ministerio italiano y al mismo rey de Italia.

Todos en aquella corte se preguntaban cuándo el diplomático marqués, comprendería lo crítico y difícil de su posición, y dimitiendo el cargo, se vendría a España a ocultar sus torpezas y el descrédito de que allí goza.

El marqués de Montemar, el conde de Rosas, rebajando al Gobierno español y a España con su inculcable conducta, ha merecido y merecerá las censuras de todo hombre honrado.

De esperar es, que en las próximas Constituyentes sea uno de los diputados que con más elocuencia (!) explique la historia de lo ocurrido en el reinado de D. Amadeo, y que en las memorias que vá a publicar no olvide lo que la hidalguía castellana aconseja a los diplomáticos que en algo se estiman.

Como somos de los que creemos que cuanto más liberal es el gobierno de un país, mayor debe ser su amor a la publicidad y su deseo porque todos sus actos sean sometidos al severo tribunal de la opinión pública, quisieramos se nos dijese por quien decirlo debe, con qué garantías y bajo qué condiciones se han facilitado al Sr. Figueras, por el Banco de Barcelona, y con destino a aquella diputación, los veinte millones de reales, a que se dice ascienden los gastos ocasionados por aquella corporación, usurpando atribuciones que nunca podían competirle, por supremos que fueran los momentos con que pretende escudar sus ilegales actos.

Fiat lux.

Se dá cierta importancia al consejo de ministros celebrado ayer.

Parece que el Sr. Castelar no ocultó a sus amigos que si no se trataba de hacer el orden, de reorganizar el ejército y de nombrar autoridades de verdadero prestigio, él se vería obligado a abandonar el ministerio, aunque faltara a su compromiso de afirmar antes la república.

Según nuestro leal saber y entender si el poder ejecutivo no atiende con toda urgencia a las necesidades expuestas por el Sr. Castelar, tanto él como sus colegas tendrán que abandonar el ministerio, dejando entregada la nación por partes iguales a las hordas carlistas y a los socialistas liquidadores.

CRÓNICA GENERAL.

Son verdaderamente inapreciables los importantes servicios que el capitán general del departamento de San Fernando está prestando a la patria en los difíciles momentos por que atraviesa.

El buen tacto, el esquisito talento y las virtudes militares que adornan al Sr. Arias, han dado sus naturales frutos en el momento en que los malavenidos con la tranquilidad pública quisieron sembrar en dicho departamento los gérmenes de insubordinación e indisciplina que tantos males han causado en Málaga, Barcelona, Tarragona, Reus y otros puntos.

Cuando el general Arias supo que se hacían sujeciones cerca de las clases de tropa por algunos paisanos con el fin de que salieran armados del cuartel en un momento dado, y que sin obedecer a jefes y oficiales entregaran las armas al pueblo para que este les diera sus licencias absolutas, según les decían, dispuso que los jefes y oficiales respectivos vigilasen a la tropa de día y noche para que nadie faltara del cuartel hasta que después de pasar unos días en este estado, los soldados conocieron que de ellos se desconfiaba, y pidieron, por el conducto de ordenanza, hablar con el general para manifestarle que estaban arrepentidos de haber siquiera pensado en faltar a la disciplina, y empeñarle la palabra honrada de no apartarse jamás de sus deberes y no volver a oír otra voz que la de sus jefes y oficiales. Entonces el general se presentó en el cuartel siendo al momento calorosamente vitoreado, y recordó a las fuerzas allí reunidas cuáles eran sus deberes para con la patria y la ordenanza. Las palabras del entendido general llegaron tan al alma del soldado, que todos pidieron dar un paseo militar por la población con el á la cabeza, para que el vecindario se penetrara de que para ellos no había más autoridad que á la que seguían, siendo los primeros dispuestos a sostener el orden y evitar cualquier desman que se tratara de cometer contra la pública tranquilidad.

Tuvo lugar el paseo militar en medio del mayor orden de formación, y la tropa usó tanta compostura que no contestó a ninguno de los vivas que se daban a su paso.

Dedúcese, pues, que la permanencia en San Fernando del actual capitán general es una garantía para todas las clases de la sociedad y para el gobierno constituido, que bien necesita hombres del temple y de las condiciones del Sr. Arias.

Hasta hoy no nos hemos ocupado de este asunto porque carecíamos de noticias tan exactas como las que hemos dado á conocer.

La Gaceta publica las siguientes noticias acerca del movimiento carlista:

Valencia.—La columna del teniente coronel Peralto alcanzó y dispersó a la facción Martínez en término de Vistabella (Castellón), quedando prisionero el cabecilla y tres mas, uno de ellos herido, y cogiéndole porción de armas, municiones y efectos de guerra.

Granada.—La batida llevada á cabo por las columnas que manda el brigadier Eguia, dió por resultado la dispersión de la partida del valle de Lecrin, á la que se le cogieron varias armas y efectos; y un encuentro con la facción Boch, teniente habilitado que fué del batallón de reserva de Almería, haciéndole un muerto y dos prisioneros, siendo uno de ellos el citado cabecilla. Se recogieron además armas, municiones, fondos y documentos de importancia.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, se indulta de las dos terceras partes de las condenas impuestas a Francisco Martín Cejas por el delito de robo consumado y otro frustrado. También se indulta del resto de las penas que aun le falta por extinguir á varios procesados, vecinos de Sástago, por el delito de contrabando.

Se ha dispuesto que el coronel de infantería D. Salvador Ramon y San Martín, continúe desempeñando en comisión el cargo de oficial de la clase de terceros del ministerio de la Guerra, que ejercía en propiedad antes de ascender á su actual empleo.

Hé aquí la lista de los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrado ayer:

Premios mayores. 22.915, 80.000 pesetas.—41.931. 50.000.—4.651, 20.000.—620, 10.000.—13.895, 10.000.—14.680, 5.000.—16.415, 5.000.—14.381, 5.000.

Con 2.500 pesetas. 175.—29.331.—28.972.—13.237.—25.443.—22.291.—15.872.—22.172.—28.364.—29.953.—8.411.—18.893.—22.771.—7.705.—11.443.—811.—8.118.—875.—2.644.—17.620.—18.681.—24.955.—623.—23.835.—32.104.—5.759.—25.413.—32.655.—3.262.—27.053.—25.950.—19.033.—15.384.—25.313.

Desde el próximo mes de Abril el servicio de los vapores correos trasatlánticos se hará de la siguiente manera:

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.
Salidas de Santander el 15 de id.
Salidas de la Coruña el 16 de id. (Escala).
La línea del litoral en combinación de las salidas trasatlánticas también han variado su servicio que será así:

Salidas de Barcelona el 22 y 29 para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander, y de Santander el 9 y 16 para Coruña, Cádiz y Barcelona.

Los carlistas de la provincia de Barcelona tienen instalada la recaudación general en Odena, cerca de Igualada.

La sexta columna de voluntarios movilizados de Asturias ha alcanzado el domingo a la facción de Santa Clara, haciendo prisionero al cabecilla.

Una partida carlista pasó anteayer por Villafranca, llevándose de aquel ayuntamiento 1.000 rs., alpargatas y fusiles.

Uno de los prisioneros de la partida Delgado es el cabecilla Pío Campo, que mandó quemar la estación de Santa Olalla.

Parece confirmarse, dice un colega, la noticia de que el general Hidalgo ha dado muestras recientes de severa energía.

De Santander se han escapado algunos jóvenes para unirse a la facción, casi todos ellos pertenecientes a la congregación de San Luis, que dirigen los padres jesuitas.

Una compañía del regimiento de León mandada por el capitán Marcuello, batió y dispersó anteayer a la partida carlista levantada en Sierra de Fortuna, y en el sitio denominado Peña Roja, quedando prisionero el cabecilla Martínez y otros tres individuos, uno de ellos herido gravemente.

Refiere la *República Española*, periódico de Castellón, que el día 19 entró el cabecilla Polo en el pueblo de Toldella (Morella), y apoderándose del estanco Manuel Artola, hombre muy honrado, pero de ideas liberales, le hizo dar una paliza que le causó la muerte. Después se dirigió a Cuesta Torres, secuestró al estanco Felipe Boix, no sabiéndose todavía el punto adonde fue conducido. Desde este último punto salió para la Mata, uniéndosele 16 individuos de los que antes habían sido indultados.

Treinta y un años hace que dos habitantes del Loira fueron condenados uno a trabajos forzados perpetuos, y el otro a 15 años de la misma pena, acusados por el crimen de asesinato. Dos testigos de este trágico suceso, marido y mujer, que atestiguaban la inocencia de los acusados, fueron igualmente condenados por testigos falsos; el primero a siete años de trabajos forzados, y la pobre mujer a sufrir la misma pena durante cinco años.

De los dos primeros uno murió bajo el peso de su cadena, el otro ha cumplido su condena con la resignación del mártir.

Hace algunos días un viejo del país ha declarado solemnemente delante de la justicia, que él es el único culpable del crimen cometido el 2 de Marzo de 1842.

Como es natural, la emoción es grande en el país, y especialmente entre las familias de aquellos desgraciados.

Según dicen personas que han llegado de aquella capital, unos cuantos carlistas apalearon estos días al jefe de orden público de Ciudad-Real.

Los voluntarios de Granada han detenido a un forastero que se supone ser agente carlista, y a quien ocuparon papeles de alguna importancia.

Parece que en Italia trabajan mucho algunos agentes carlistas. En algunos puntos se negocian firmas para una suscripción.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

VIENA 22.—El Banco nacional de Austria ha reducido el descuento de 7 á 6 por ciento.

BERLIN 22.—La cámara de diputados aprobó ayer los proyectos de ley que tenía pendientes suspendiendo sus sesiones hasta después de Pascuas.

MARSELLA 22.—Se reciben noticias de nuevas inundaciones á consecuencia de la súbita crecida del Ródano.

ROMA 22.—En el consistorio celebrado ayer el Papa nombró al patriarca de Jerusalem, á cuatro obispos franceses, tres italianos, dos para la América meridional y otro «in partibus».

VERSALLES 22.—El Sr. Gambetta hablará hoy en la Asamblea contra el proyecto de revisión de grados en el ejército.

Se asegura que el centro derecho ha manifestado que en vista del número de leyes preparadas, la Asamblea nacional no podrá disolverse antes de marzo del año próximo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE "LA PRENSA".

BARCELONA 22 de Marzo.

Sr. D. Leopoldo de Alba Salcedo.

Voy á darle una noticia que acabo de adquirir por buen conducto.

La columna, es decir, una parte de la columna que había sido de Contreras de la que le dije había habido escándalos en San Andrés de Palomar, la formó y mandó un hermano de Cabrinetti, comandante, componiéndose de dos batallones, uno de América y otro de cazadores que salió para las operaciones de la guerra á la montaña. Al salir de la Gleba para Ripoll principió un pequeño choque y siguió la columna; pero al llegar á San Hilario estaba esta rodeada de carlistas por todos lados con fuerzas respetables; pudo mandar un espreso á Vich demostrando su apurada situación y la necesidad de refuerzos y por telegrama recibió Contreras la noticia. Imposibilitado de mandar fuerzas subordinadas de Barcelona, telegrafió á Tarragona para que por tren expresse le mandasen dos batallones, y efectivamente llegaron estos que eran de cazadores y se embarcaron enseguida en otro expreso para Granollers. Prosiguieron su marcha, y después de andar las 10 horas que hay hasta Corangell supieron allí que toda la columna había sido copada antes de llegar á Montseny, diciéndome el mismo que da la noticia, que Cabrinetti logró escapar con 14 caballos; pero que de los demás todos han caído en poder de Saballs. Creo que se rá usted el primero en saber en Madrid este desastre.

Las facciones de las provincias de Gerona y Barcelona se han encontrado todas en la alta montaña y se cree que han formado y organizado sus fuerzas de modo que ya no evitarán los encuentros, sino que ellos esperarán y buscarán á las fuerzas de la República.

La *Internacional* y la *Commune* trabajan aquí mucho y con descanso y audacia.

La opinión general es que esto se vá; pero nadie se sabe explicar como ha de acabar sin gravísimas consecuencias.

Desde la negativa del millón de pesos fuertes al Presidente, casi no cabe duda que la cuestión comunista ha tomado grandes bríos. Ya empiezan á lamentarse en la clase obrera, y las amenazas son continuas contra personas y propiedades.

Desde el pedido de los cuartos van andando para el extranjero las pocas personas decentes y respetables que quedaban en esta, y dicen claramente que poco les importa la suerte reservada á sus propiedades, con tal que salven la vida.

Es escaso el alistamiento de francos para salir á campaña; el espíritu demagogo es el que impera y no es en la montaña donde han de probar fortuna.

El ejército sigue indisciplinado y sin jefes, y de los que se han llamado de reemplazo muchos se han escusado, y la enfermedad de insubordinación se va propagando á las columnas que operan en la provincia de Tarragona.

Los cazadores de Manila, que van solos y sin depender de nadie, se han repartido entre Bagur, Blanes, Lloret y San Feliu, cuyos pueblos les sustentan á sus expensas, haciendo ellos el servicio de movilizados. A

estos pueblos les ha caído la lotería, como V. comprenderá. Este arreglo se ha hecho conveniente entre los ayuntamientos para tener entretenidos á estos soldados sin jefes, y que no hagan daño en aquellas pacíficas y marinerías poblaciones.

Va á salir una comisión de la diputación y ayuntamiento para Sevilla, á recoger los restos del célebre mártir comunista *Alberto Columbrí*, para ser depositados en el panteón de mártires ilustres, que van á inaugurarse en Monserrat. D. Amadeo inauguró ya allí el de catalanes célebres.

Nada más por hoy, amigo mío. La diputación sigue mandándolo todo como antes de venir el Sr. Figueras. Es su afectísimo amigo,

El Corresponsal.

El ESCORIAL, 22 de Marzo de 1873.

Sr. Director de LA PRENSA.

Muy señor mío: Podía V. creer que en El Escorial hubiera espiritistas? Pues por grande que sea su sorpresa, dicha secta (ó como se llame) tenía aquí un representante que hacía propaganda, (habiendo logrado ya reunir cierto número de adeptos), y que era conocido por sus errores religiosos, que ha conservado hasta el último momento, negándose en tan apurado trance á cuantos le pidieron adjurara de ellos. En vista de esto, el cura párroco participó al obispo de Toledo que uno de sus feligreses había muerto impenitente, y que se sirviera decirle si se le daba sepultura en el cementerio de los católicos, á lo que dicho superior se opuso terminantemente.

En su virtud, fué conducido al de los no católicos, que dicho individuo ha estrenado, produciendo esto gran impresión en el vecindario. Después he sabido que era este desgraciado, un joven de 24 á 25 años, telegrafista de profesión, y bastante ignorante en todo lo que no fuera los aparatos telegráficos.

Aunque vivía con sus padres, parece que estos tenían las mismas ideas. La pasión espiritista la trajo de Andalucía, y desde que llegó aquí comenzó á trabajar para constituir asociación, más después de muchos esfuerzos creo que llegó á reunir cuatro ó cinco adeptos.

Nada más de nuevo ocurre por esta tranquila cuanto solitaria población. Suyo afectísimo,

El Corresponsal.

GACETILLAS.

«El castillo de Simancas, drama del Sr. Zapata, esperado con impaciencia por la gente de letras, ha obtenido una gran ovación en la noche de su estreno, verificado en el coliseo Español el sábado 22 del actual. El corto espacio de que disponemos no nos permite hacer un verdadero análisis de esta importante producción del celebrado autor de *La capilla de Lanuza*, siendonos, por lo tanto, solamente permitido consignar que si bien no es una obra perfecta bajo el punto de vista dramático, merece figurar en primera línea por la magnificencia de su versificación, siempre levantada y sonora, y por los sublimes pensamientos que la esmaltan.

El autor fué llamado varias veces á la escena en medio de los frenéticos aplausos de la distinguida concurrencia que llenaba las localidades del teatro. La ejecución generalmente buena.

El domingo último se cantó en el teatro Nacional de la Opera *La Traviata*, en cuya ejecución tomaron parte la señora de Cepeda y los Sres. Baragli y Rota. El conjunto de la ópera de Verdi puede decirse no ha sido nada feliz, pues aun cuando la señora de Cepeda ha demostrado sus buenas cualidades, ha dejado mucho que desear careciendo de la expresión dramática, su parte, la cual, por el estado enfermizo que representa, hubiéramos exigido á dicha artista más verdad y carácter para interpretarla, pues hay momentos en que desplaza todas las fuerzas de una persona que disfruta de una perfecta y cabal salud.

Fué aplaudida en varias ocasiones y especialmente en la primera cañeta del aria del primer acto, pues la segunda nos pareció quedó por cantarse.

Baragli hizo lo que puede hacer un artista que se encuentra con sus facultades un tanto gastadas, y cuyo defecto se pone de manifiesto en esta ópera, en donde se requiere alguna más voz que la que posee el Sr. Baragli.

El Sr. Rota ejecutó muy discretamente su parte, siendo justamente aplaudido en su aria del segundo acto, y en verdad que la cantó con notable delicadeza y perfección.

La ópera de Verdi no creemos da á grandes frutos á la empresa, ni á los artistas nuevos triunfos.

No es solo á una canarieta á lo que se parece el actual Gobierno.

Hay quien afirma que tiene una analogía china, y lo prueban escribiendo los nombres de esta manera: «Sorni-Pi-Tau-Chao».

Otros dicen que es una especie de redoble, y exclaman:

«Sorni-Chao-Pi-Tutan».

Algunos afirman que es un toque de corneta:

«Sorni-Chao-Chao-Chao-Tutan-Pi».

Y por último, varios aficionados componen con todos esos nombres las siguientes palabras:

«Pita tú».

«Sornita».

«Oh chacha!».

«Ni chata».

Y otros varios que sería prolijo enumerar.

SANTO DE HOY

La Encarnación del Hijo de Dios, y San Dimas el Buen Ladrón.—Fiesta de precepto.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Monjas de San Plácido.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia ó en San Plácido, ó la de la Gracia en su iglesia ó en Loreto.

FUNCIONES PARA HOY

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 122 de abono.—T. 2.º par.—Traviata.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 184 de abono.—T. 1.º par.—El castillo de Simancas.—¿De quién son los chicos? A las 4 1/2.—No la hagas y no la temas.—Crisólida y Mariposa.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 167 de ab. —T. 2.º impar.—La paloma azul.

A las 4.—La paloma azul.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 15 de abono.—T. 3.º impar.—Sueños de oro.

A las 4 1/2.—Sueños de oro.

VARIEDADES.—A las 8.—Una idea feliz.—El mono.—El anillo del diablo.

A las 4 1/2.—El anillo del diablo.

MARTIN (Santa Brígida).—A las 8.—Los locos de Leganes.—El arcediano de San Gil.—Como el micrófono.—Baile.

A las 4 1/2.—La montaña de brujas.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 4 1/2. El sobrino de mi tía.—Don Esdrújulo (tonadilla).—Cuadros disolventes.

A las 8 1/2.—Camoens.—Un nuevo Quintiliano.—Las dos joyas de la casa.—El amante espíritu.—Cuadros disolventes.

ROMEA.—A las 8 1/2.—Corona y gorro frigio.—La redención del negro.—Corona y gorro frigio.—Acertar mintiendo.—Baile.

A las 4 1/2.—El preceptor y su mujer.—Baile.—Corona y gorro frigio.

RECRO.—A las 8.—Matar ó morir.—Un duelo y una fiesta.—Las bodas de Juanita.—El juicio final.

A las 4 1/2.—La cola del diablo.—El joven Telémaco.

NOVEDADES.—A las 8 1/2.—Guzmán el Bueno.—Pantomima, Le mort vivant.—Un divertido fin de fiesta.

A las 4.—Se anunciará por carteles.

CAPELLANES.—A las 7.—Solideo y gorro frigio.—El triunfo de la república.—Un ardid cómico.—El triunfo de la república.—Las citas.—Baile.

A las 3 1/2.—A beneficio de los Sres. Bueno y Fernandez.—Sancho García.—Baile.

MADRID.—1873.

IMPRENTA Á CARGO DE JUAN INIESTA.

Hortaleza, 128.

gantesca silueta del *Regina* y la amortiguada columna de humo del vivac.

Grande fué la admiración y contento de Sessy al recibir tan singular regalo. Harry procedió en seguida á entablillar el ala de aquel hermoso animal á quien se aprisionó á la barquilla con una cadenita.

Poco después la abundante comida compuesta de un trozo de carne asada á la que se añadieron una liebre y media docena de chorlos negros, de las provisiones que los dos cazadores traían en sus morrales, fué devorada con la prontitud y apetito acostumbrado por los tres viajeros.

Sessy arrojó los despojos de las frutas al cautivo, despojos que solo comió cuando instigado por el hambre después de algunas horas se convenció de la imposibilidad de su evasión.

Sessy cogió algunas flores de las mas raras y llenas de perfume que matizaban el suelo y poco después todos hacían la digestión recostados indolentemente sobre el tronco de una cytisé sumidos en un saludable y tranquilo sopor.

A l cabo de dos horas de tranquilo sueño nuestros viajeros se levantaron asustados á los chillidos agudos y penetrantes de su prisionero. Un ruido sordo como el producido por las burbujas de una hirviendo en la caldera de una máquina locomotora se percibía á lo lejos del lado del Océano. Harry volvió la vista.

—La erupción submarina, exclamó corriendo á desbarazar la barquilla del lastre que habían puesto momentos antes equivalente al peso de todos ellos.

En efecto era una erupción volcánica de las aguas de aquel archipiélago lejano, semejantes á las de la bahía del Thera en Islandia.

Ketrlí y Sessy corrieron á ayudar al doctor en su aena.

anunciaron á la joven que no desperdiciaban el tiempo.

Ketrlí fué el primero que levantó un animal muy raro desconocido, sin duda en nuestro globo, especie única de este planeta, y que tenía, sin embargo, muchísima analogía con el jabiru austral, ave zancuda que tiende á desaparecer de la faz del mundo moderno. Con todo, su talla era extraordinariamente mayor que esta, midiendo nueve piés de elevación, su pico no era agudo, ancho, cónico ni terminado en punta, sino encarnado, corto y redondeado en su extremo: los reflejos del verde metálico de su cuello y cuerpo, contrastaban singularmente con el color blanco de su garganta, y el carmin muy vivo de su cabeza y largas patas, su cola era prolongada y negra aterciopelada, y sus ojos grandes, negros, redondos y relucientes como dos granos de azabache.

El joven contó con suficiente destreza para herirle en una ala. El animal empezó á aletear, y valiéndose de sus largas piernas, buscaba en la fuga con precipitada carrera un medio de escapar á las manos de sus adersarios. Harry iba á disparar sobre él.

—No le tires; gritó Ketrlí; veamos antes si podemos cojerlo vivo.

Con efecto no tardaron con su infatigable persecución en cansarle y el animal se tendió en el suelo farto de fuerzas con sus hermosas alas estendidas, las patas estiradas y el cuello alargado en toda su longitud. Harry lo cogió. Parecía que la providencia había agotado todo su saber en el colorido de la plumazon de aquel ave, ó mas bien que la naturaleza con su artístico pincel había dejado muy atrás los primitivos colores de su paleta misteriosa.

Nuestros cazadores se habían alejado mucho sin hacer en ello alto; pero todavía se alcanzaba á ver la gi-

vez *Regina*, y sin embargo, era indudable que todos le habían visto.

Al cabo de los diez minutos todos volvieron á ocuparse en su puesto.

El solitario ó dervi lunario de la pirámide apareció de nuevo descendiendo sensiblemente hasta que replegó sus alas con rapidez, y cual si un mismo resorte hubiera tocado á todos á la vez, los selenios volvieron á estender sus alas, y los vespertillos cayeron sobre la arena boca abajo. Dos grupos de selenios aislados de tres á tres conducían al centro de la pirámide unas andas, hechas de ramaje, sobre la que reposaba un ave.

El *Regina* pasaba á la sazón sobre el circo, y le fué fácil reconocer en aquel ave el *Founingo* ó zurrito verde del Madagascar (especie de paloma) cuyos hermosos colores tomaban á los rayos de Febo un tornasol brillante.

Nuestros viajeros se maravillaron al verle sostenido sobre un pié, sin hallarse sujeto de ningún modo, pues se le veía revolotear libremente pero sin salirse de las andas.

Esta ave fué elevada hasta la altura del solitario, el cual, cojiéndola en sus brazos y girando á todos lados, lo ofrecía á la adoración de todos.

Las fiestas de Adonis y de Venus en la isla de Chipre, el culto que daban los Egipcios á los animales, especialmente al condor, las abluciones judaicas en el templo de Salomon acudieron en tropel á la memoria de nuestros viajeros.

Cuando el solitario hubo terminado esta ceremonia, al encontrar en su vuelta el mismo punto de donde había partido, soltó el *Founingo*, que estendiéndose sus alas cubiertas de hermoso plumazon se dejó caer como un para-caídas el pié de la pira; en el mismo momento

SECCION DE ANUNCIOS.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Más de cien millones de personas, del viejo y nuevo Mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con savia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales que ataca los músculos, las articulaciones y unas veces las vísceras; que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoco y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 05 céntimos) y sencillo como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos, y por más de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve manzanas en ayunas una cucharadita; como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frascuito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2 500 farmacias, droguerías, y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio, busto y rúbrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruines falsificadores.

Dirigirse al inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

NOTA IMPORTANTE.—A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Uberagua, y que las famosas pastillas del pastor de Bel act, de la Hermita, y otros para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR.

(Fuerza de 70 caballos).

LOPEZ HERMANOS.

Dirección general en Málaga, plaza de San Juan, 34 al 38.

MADRID.

SUCURSALES.

SEVILLA.

Lopez hermanos: Visitation, 2.

Diego Lopez: Bados 29.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó, hace tres años, á establecer dos sucursales, para que, acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiera.—Esta medida fué beneficiosa á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hace contar con 2 000 depósitos, en los que se venden las 5.000 libras que fabricamos cada día.—Debemos hacer constar, que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido á que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.—Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y en los principales puntos de Ultramar, á los precios de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, con canela y sin ella.

CAFÉS.—Cinco clases, en paquetes de cuatro onzas, perfectamente acondicionados para evitar su evaporación, y en cajas de lata de una libra.

TéS.—Desde la clase corriente á la más selecta.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

BIBLIOTECA DE MANERO.—COLECCION EN OCTAVO mayor, 4 rs. tomo, en Barcelona. Fuera, 5.

ABATE.—El Fraile, un tomo. El Maldito, 4 id. La Monja, 3 id. El Confesor, 3 id.

E. BLASCO.—La Farsa religiosa, un tomo.

C. F. DUPUIS.—Origen de todos los cultos, 3 id.

L. GALLOS.—Historia general de la Inquisición, 2 id.

OBRA COMPLETA DE PAUL DE KOCK.—Van publicadas: Una mujer singular, 2 tomos. La sociedad de la Trufa, 2 id. El cornudo, 2 id. El hijo de mi mujer, 1 id. Gustavo el calavera; en prensa la tercera edición, 1 id. El barbero de París, 2 id. Un hombre desgraciado, en prensa la tercera edición, 1 id. Para publicar en el corriente mes, Amores de dos hermanas.

Se suscribe en las principales librerías, ó directamente remitiendo el importe de algunos tomos, á don Salvador Manero, editor, Barcelona.

J. ZORRILLA.—Las almas enamoradas, leyenda en verso, 1 tomo en 3. En Barcelona, 8 rs. Fuera, 10, rs.

A. DEBAY.—Arte de conservar la hermesura y la salud, y de corregir los defectos físicos. Teoría y práctica científica de los mejores procedimientos conocidos para mejorar y perfeccionar las gracias naturales impidiendo su decadencia prematura. Obra dedicada al bello sexo, extractada de varios autores, y en particular de la enciclopedia de la hermesura. Un tomo en 8. 12 rs.

FRANC-MASONERIA.—M. RAGON.—Ritual del aprendiz mason, que contiene el ceremonial, la explicación de todos los símbolos del grado, etc. Un tomo en 8. 6 rs.

Ritual del grado de compañero mason, que contiene el ceremonial, la explicación de todos los símbolos del grado, etc. Un tomo en 8. 6 rs.

LA LOBA MARINA.—ESPECIALIDAD EN PENIDIENTES, guarda-pelos, alfileres, cadenas y medallas de oro y plata, gran surtido de joyas y joyeros, cubiertos y cuñillos de todas clases, floreros, licieres, sortijeros y neceseres para señoras y caballeros; verdadero depósito de las legítimas zapaterías suizas á precios sin competencia. Montería, 22.



LA MADRILEÑA.

EMPRESA DE DILIGENCIAS.

PROPIEDAD DE LOS SRES. PAYERAS E HIJO

SERVICIOS COMBINADOS CON LOS FERRO-CARRILES.

Esta antigua y acreditada empresa tiene establecidos servicios diarios con excelentes y cómodos carruajes, desde la estación de San Fernando (Cádiz) para el Campo de Gibraltar, tocando en Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras.

Servicio diario de correos entre San Fernando y Algeciras desde este punto á Gibraltar en caballerías.

Servicio diario á Medina Sidonia directamente.

Idem especial á Vejer con escala en Conil.

Idem alternado desde la estación de Menjívar para Jaén y Granada, y diario entre Granada, Málaga y Córdoba.

EL TELEGRAMA, SEMANARIO FUNDADO Y DIRIGIDO por D. Rafael Palet y Villava, 5.º año, una peseta mensual.

Se publica y cubre páginas de novelas, cuentos, artículos científicos y cuatro piezas de música al mes. Esta publicación, es pues, el semanario más variado y barato de cuantos se dan á leer en Europa.

Se suscribe en la administración, calle de San Onofre, núm. 3, segundo, por libranza del giro.

VAPORES CORREOS DE CANARIAS.—SALIDAS DE CÁDIZ: 2 y 17 de cada mes. Representantes en Cádiz: Sres. Retortillo.

MODO DE PROPAGAR LA INSTRUCCION PRIMARIA en las poblaciones agrícolas y en las clases jornaleras.—Obra premiada por la Sociedad Económica Matritense y escrita por D. Gregorio Herráiz, profesor de las Escuelas normales de Guadalajara.

Se vende en Madrid, á 12 rs. ejemplar, en la librería de Durán, Carrera de San Jerónimo. El autor manda certificados por el correo los pedidos que se hagan, previo el recibo del importe de aquellos pedidos en libranza de fácil cobro.

N. TOLEDO,

EDITOR DE MÚSICA

se ha trasladado, de la calle de Valverde, número 1, cuadruplicado, á la de Fuencarral, 11, y Desengño, 2, cerca de la Red de San Luis.

Pianos de venta y alquiler de las más acreditadas fábricas.

Gran surtido de música de todas clases.—Se remiten catálogos.—En pedidos de consideración, rebajas considerables.

Zócalos de cristal de cliché de varios colores.

(P. 13.)

PRESTAMOS ECONOMICOS SOBRE TITULOS DE consolidado, bonos y billetes del Tesoro, subvenciones de ferro-carreiles, resguardos de la Caja de Depósitos, cupones en rama y en factura, acciones del Crédito Comercial, obligaciones de la Peninsular, municipales, títulos de sisas y toda clase de valores cotizables. Se compran también estos valores á los precios más altos.

Calle de Tetuan, 23, esquina á la del Carmen.

Aviso.

Una joven de 24 años desea criar para en casa de los padres. Tiene personas que la abonen.

Daráu razon: calle del Norte, núm. 11, bajo.

SE VENDR UN SOLIDO Y ESPACIOSO CLARENS construido en París, ó se cambiará por una berlina ó victoria.

Calle de Hortaleza, núm. 5, cuarto 2.º izquierda, darán razon de 1 á 2.

A LOS ESTUQUISTAS Y FABRICANTES DE JABON.—Depósito de jaboncillo de primera clase, á 48 rs. saco de seis arrobas. Calle de la Virgen de las Azucenas, y afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.

EL LIBRO DEL PUEBLO, POR D. MANUEL HECHO y Muñoz, abogado de los ilustres colegios de Cuencas y de Madrid, é individuo de las Sociedades económicas Matritense y Aragonesa. Obra premiada por el Gobierno á petición é informe de la Sociedad Económica Matritense y de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, y también en la Exposición universal aragonesa, tercera edición.

Si el objeto principal que el hombre se propone en este mundo es pasar la vida tranquilamente y con toda la felicidad posible, y á ese fin examina todos sus estudios y trabajos, esté seguro que en El Libro del Pueblo encontrará un agradable compañero, que al mismo tiempo que deleite su espíritu, le enseñe el camino que debe seguir para satisfacer sus más levantadas aspiraciones; y lo mismo la mujer que el hombre, el niño que el anciano, hallarán su luz en su lectura é instrucción en sus máximas, hasta el punto de que quien empieza á leer El Libro del Pueblo, es difícil que lo suelte de su mano hasta haberlo leído todo.

Esta obra, á cuyo frente va el retrato de su autor, dibujado por el aventajado pintor Sr. Nin, y grabado por el eminente artista Sr. Capúz, se compone de dos tomos y el precio de ella es el de 20 rs.

Los pedidos se dirigen al autor, calle del Barco, 9, principal, acompañando su importe en libranza del giro mútuo, ó en sellos de correos certificando la carta.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TELEGRAFOS Y Marina, fundada en 1853.

Director, D. Rafael Palet y Villava, del cuerpo de telegrafos.

Calle de San Onofre, núm. 3, cuarto 2.º

OSTRAS FRESCAS A 5 1/2 REALES DOCEÑA.—CALLE de la Cruz, 12, principal.

una nube espesa de humo cubrió la pirámide, y los selenios y vespertillos, como dominados por una desesperación repentina, comenzaron á darse fuertes golpes sobre el suelo acompañados de enormes gritos y lamentos.

Poco á poco la nube fué haciéndose más lenta y aplacándose el furor de que aquellos demonios, pues tal parecían aquellos seres revolcándose entre el polvo con una ferocidad increíble.

¿Quién había motivado aquella exacerbación general de que se hallaban poseídos? ¿Quién había producido aquel fuego repentino que había ocultado á las miradas de todos los misterios sagrados de aquel recinto religioso? La rápida evolución de aquellos seres, la masa poderosa y compacta de humo. Tal vez la voluntad del gran espíritu no permitieron al doctor S'lay y sus hijos lo mismo que á los seres lunarios penetrar en los misterios que el Gran Espíritu había reservado tal vez y solo al número de sus escogidos.

En el instante los vespertillos del primer círculo se cruzaron: repentinamente, á estos siguió el segundo círculo, y después el tercero, y así sucesivamente hasta el último. En un momento, con una fuerza verdaderamente prodigiosa, arrancaron toda aquella plantación, y formándose en hileras de tres, uniéndose inclinadas sus ramas formaron dos especies de bóvedas sombrías por las cuales pasaron de un lado las selenias con sus largas cabelleras, y del otro los selenios sin juntarse jamás. El solitario había desaparecido, escapando á las ávidas miradas del doctor S'lay.

El Regina había pasado ya y Harry tuvo necesidad de su telescopio para percibir el movimiento de estos seres que se alejaban saltando los unc con rapidez á la cabeza para estender hasta lo infinito la calle y la línea de sombra bajo la cual pasaba la procesion de se-

lenios, hasta que por fin la caravana se hizo invisible y solo muchos puntos negros se percibían vagamente en el espacio.

El calor era ya fuerte, pero soportable, debido sin duda á la geología del terreno, pues el Regina había dejado rápidamente atrás unas doce millas de arenales despolados cruzando en este momento sobre un elevado bosque de cytises, mimosas y gomeros blancos de variada inflorescencia.

Más allá se extendía una llanura admirable y tranquila de un verde oscuro. Era el mar. El mar del polo Norte lunar que en toda su imponente magestad se presentaba á las miradas de nuestros viajeros.

Estos quedaron sorprendidos á la vista de tan magnífica decoración. Todo, hasta el piélago que se extendía en el horizonte como una faja ó zona inmensa de verdura aterciopelada, era una inmensa llanura alfombrada de flores de caprichosa variedad primaveral. Numerosas bandas de pájaros de mil especies cantaban en aquel paraíso lleno de rica magnificencia; el Founingo, el spring, especie de canario azul muy claro, única variedad de las selvas australianas, y el pájaro-mosca figuraban en primera escala del reino animal en aquellas llanuras regadas por numerosos manantiales.

Ketrlí y Sessy pidieron á su padre comer en medio de los perfumes y colores de aquel oasis.

El doctor manifestó alguna contrariedad, pero aquella admirable verdura de extraordinaria variedad en sus especies y los ruegos de sus hijos le hicieron ceder.

Sessy trasladó á tierra su cocina portátil y preparó la comida mientras que el joven cazador y Harry se dirigieron por la llanura en busca de caza. Esta debía ser muy abundante, pues frecuentes detonaciones

El cautivo aleteaba fuertemente tratando de huir y dando fuertes chillidos. La erupción avanzaba elevándose las olas hirvientes envueltas en columnas piramidales de humo hasta la altura de 300 pies sobre su nivel natural, mientras que el cielo se cubría de una niebla negra, densa, pesada que oscurecía el espacio; un olor nauseabundo y fétido empezaba á dejarse sentir, mientras que aquel ruido espantoso como que rodaban las olas, arrastrando en su violento empuje todo aquel campo de verdura anunciaba un próximo cataclismo.

El mismo Regina se estremecía á aquel extraordinario fragor y amenazaba ser desecho por el remolino de las arenas levantadas que les azotaban sin intermisión.

Por fin todos entraron con ligereza en la barquilla al mismo tiempo que el vigoroso brazo de Harry Slay arrojaba fuera el último saco de arena.

El Regina empezó á subir insensiblemente.

Ya era tiempo.

El cielo se cubría de un tinte rojizo muy subido, parecido al de la aurora boreal tan frecuente en este polo pero que estaba muy lejos de poderse comparar con el brillo refulgente que este fenómeno ofrecía á la vista de nuestros aeronautas.

El gas contenido dentro del Regina silbaba á causa de la gran elasticidad que este había adquirido en su estrecha prision por la alta temperatura que le rodeaba. La cubierta del globo había adquirido toda la tinte de que era capaz y sin embargo se hallaba suspendido, inmóvil, estático, á una altura de 200 pies sobre la superficie de aquellas regiones lunarias.

—El Regina va á ser incendiado, exclamaba con desesperación Harry S'lay.

—Arrojemos parte de nuestro cargamento decía Ketrlí, pero apenas se dejó oír porque la atmósfera se había vuelto tan pesada que el sonido se apagaba com-